

## **Introducción**

La guerra en El Salvador fue un recurso desesperado frente a la exclusión política y social sufrida por el pueblo salvadoreño a lo largo de su historia. Se pueden contar infinidad de intentos realizados por los sectores excluidos en búsqueda de una sociedad justa y democrática. Algunos ejemplos son las luchas campesinas que se desataron en el siglo XX por la defensa de tierras y la conservación de la identidad, así como las luchas sindicales por alcanzar no sólo reivindicación material o económica sino también, por participar en la conducción de la vida política y social del país. En la medida que la violencia estatal aumenta, los grupos sociales se organizan alzando al unísono su grito que hace eco en todos los sectores de la sociedad buscando con sus propios medios, frenar la sometida y difícil evolución social, política y económica del país. De esta manera desafían a los actores sociopolíticos y a los grupos que hasta ese entonces controlaban el poder económico y militar.

La respuesta a estos movimientos por parte de los grupos en el poder fue siempre la violencia. Inicialmente la violencia fue de tipo social para más tarde tornarse en una violencia política. Posteriormente esta violencia alcanza su punto culminante al desatarse la violencia militar, cuya máxima expresión fue la violencia bélica.

Como todo conflicto social, la guerra generó una polarización de las partes en conflicto que repercutiendo tanto en el aspecto político como en el militar. Al Estado se le arrebató el control político y geográfico perdiendo así su legitimación absoluta. Rápidamente el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) tuvo bajo su poder el control de una gran parte de zonas en el país. Esto alcanzará un significado trascendental para el desarrollo de la guerra.

La guerra como fenómeno violento desarrolló su propia dinámica en El Salvador; se convirtió en el marco referencial de la vida de los salvadoreños que la asumieron como parte de la vida cotidiana.

El planteamiento central de este trabajo consiste en indagar las causas que llevan a una población en estado de crisis, como en el caso de una guerra civil, a inventar colectivamente, a partir de la *Educación Popular*, estrategias de supervivencia como una forma de enfrentar y escapar a la presencia cotidiana de la muerte.

Otro aspecto que resalta también este trabajo es el abordaje acerca de las motivaciones individuales que llevan a personas sin ninguna formación pedagógica y sin ningún apoyo estatal emprenden a asumir el papel de Educadores Populares durante la guerra en El Salvador, siendo el quehacer educativo una forma vital para sobrevivir.

La zona nororiental de Morazán, una de las regiones controladas por el FMLN y área de investigación de este trabajo, sufrió crudamente el impacto de la guerra. La población permanente logró sobrevivir, en gran parte, gracias a su capacidad de organización comunitaria y de desarrollo de propuestas educativas populares. La repercusión y el significado de esta experiencia dentro de la *Educación Popular*, sólo puede comprenderse a través de un análisis de los factores políticos y sociales bajo los cuales se dio este proceso educativo. Algunos de estos factores estuvieron determinados por el contexto específico geográfico de la zona, y por la realidad particular de cada uno de sus protagonistas. Solo de esta forma se comprenderá en toda su dimensión el alcance y la necesidad de la *Educación Popular* en este período.

Para los habitantes que permanecen en las zonas conflictivas en El Salvador, la educación se vuelve un elemento necesario. La improvisación y el uso de los medios que están a su alcance se combinan con la creatividad que sus habitantes generan en la lucha por la supervivencia. A lo largo del conflicto bélico la educación se transforma paulatinamente, rebasa la enseñanza de la lectura y la escritura. La “lectura” de la realidad dentro de la escuela, a la que Freire se refiere, para entender las causas de la guerra que viven en carne propia, la relación maestro-alumno, la vinculación de los Educadores Populares con la comunidad en la búsqueda de resolver colectivamente sus necesidades son

algunos aspectos que caracteriza este movimiento educativo. Esta educación nacida en medio de la guerra es denominada como "*Educación Popular*" y sus actores se autodefinen como "Educadores Populares".

¿A qué se debe el hecho de que el contexto bélico en El Salvador sirva de impulso a la población para que esta utilice la educación como parte de una estrategia de supervivencia?

En medio de la guerra se empieza a generar un proyecto educativo para resolver las necesidades más inmediatas y burlar a la muerte. La *Educación Popular* nace como una estrategia de supervivencia. A partir de la práctica concreta se va desarrollando una concepción en cuanto sus supuestos filosóficos y metodológicos. La guerra va a determinar el significado y la conducción de este proyecto educativo de particular importancia. Los agentes educativos que se forman en la práctica abren vías y reformulan algunos de los supuestos de la educación que ellos ya conocían siendo en el mismo ejercicio de su tarea educativa, donde estos Educadores Populares toman conciencia de las contradicciones de la educación establecida y elaboran y construyen a lo largo de su práctica un discurso propio y original acerca de la actividad que desempeñan. De esta forma, la *Educación Popular* Esta tarea desemboca en la concepción y elaboración de un proyecto educativo sin igual.

Durante la época de paz, en muchas regiones del país, nunca existieron espacios educativos estatales. Al finalizar la guerra, la población de Morazán había constituido un sistema educativo alternativo, que ofrecía a la comunidad rural marginada la educación que el Estado nunca fue capaz de implementar. Este sistema formaba a sus Educadores Populares, construía escuelas y había logrado reducir drásticamente la alta tasa de analfabetismo en la zona. Además fue creando una filosofía particular en torno al quehacer político-educativo.

## **Estructura del trabajo**

El presente trabajo está dividido en **6 capítulos**. En el **primer capítulo** haré un recuento sobre el contexto y desarrollo de los significados y papeles que ha jugado la *Educación Popular* a lo largo de la historia. Veremos cómo los sistemas educativos en América Latina se han creado de acuerdo a concepciones europeas y cómo a partir de la Independencia, con la conformación de los Estados Nacionales, se constituyen los sistemas nacionales de educación. También haré referencia a algunos de los proyectos alternativos a los sistemas educativos tradicionales elaborados en el último siglo, y a la importancia que la *Educación Popular* comienza a cobrar fuerza a partir de los años setenta en todo el continente americano. La situación política de países bajo regímenes militares condujo a que grupos políticos que intentaban llegar al poder o grupos de oposición desde la resistencia, incluyendo a gremios organizados o intelectuales comprometidos con el pueblo, le confieran a la educación un componente político. El trabajo desarrollado por Paulo Freire aporta un gran impulso a la *Educación Popular* en los años posteriores.

Para entender el contexto en que surge la *Educación Popular* en El Salvador abordaré en el **capítulo 2** aspectos históricos referentes al territorio salvadoreño. El Salvador es el país más pequeño y más poblado de Centroamérica, su población es de extracción campesina y el café es su principal cultivo. La concentración de la tierra en pocas manos ha sido motivo de pugnas históricas. Aún después de quinientos años, los países latinoamericanos padecen los efectos de una conquista bárbara y despiadada. El sometimiento a formas culturales de vida diferentes, la expropiación de tierra y la marginación de grandes poblaciones indígenas y campesinas generó una desigualdad social en los sectores de la población en El Salvador. Desde 1932 la oligarquía salvadoreña depositó el poder

político en el ejército, por lo cual el país estuvo regido durante más de 47 años por gobiernos militares. A partir de la formación de organizaciones campesinas y obreras van surgiendo otras agrupaciones de carácter político que con los años van definiendo sus estrategias. Estas se adhieren a las organizaciones político-militares proclamando el 10 de enero de 1981 la insurrección armada que generará el desenlace de una guerra civil que durará doce años.

En el **capítulo 3** trataré en forma más particular el sistema educativo salvadoreño. Los problemas tradicionales tales como la falta de cobertura educativa, principalmente en las zonas rurales, la repetición y la deserción escolar así como los bajos niveles de formación académica y el alto porcentaje de analfabetismo, siguen generando desigualdades y marginación en los sectores más vulnerables. Durante la guerra, cientos de escuelas fueron destruidas por las bombas, los maestros abandonaron sus puestos y el presupuesto para la educación se redujo radicalmente. Esta situación agravó el desajuste entre planes y programas de estudios que no van de acuerdo con las exigencias del mundo actual poniendo en evidencia la urgente necesidad de renovar la educación en el país de acuerdo a las necesidades e intereses de los diferentes sectores y de la situación actual.

En el **capítulo 4** hago anotaciones sobre el estudio preliminar realizado en 1993 explicando el contexto histórico y social de la zona de estudio y las condiciones en que se desarrolló la etapa inicial del trabajo de campo. Expongo mi participación y papel en la parte de investigación que estaban realizando organizaciones educativas para negociar el reconocimiento de los *Educadores Populares*. De los resultados obtenidos en la investigación realizada a mediados de 1993 en conjunto por el Corporación de Alfabetización de la Zona Oriental (CIAZO) y diversas organizaciones gremiales de esta región y algunos de sus Educadores Populares durante el proceso de la Sistematización Educativa de Morazán realicé una parte para la reconstrucción de la *Educación Popular* en la región y para la elaboración de la parte estadística que se expone en el capítulo cinco. Se aplicaron un total de 289 entrevistas, de las cuales 133 corresponden a la población de Educadores Populares (123 de educación primaria y 9 de educación

de adultos). Los datos que se presentan ofrecen informaciones importantes sobre su procedencia: edad, años de dedicación, a qué condiciones materiales y lugares donde iniciaron su trabajo educativo.

**El capítulo 5** está dedicado a la parte del trabajo de campo. Describo las características geográficas y demográficas del Departamento de Morazán zona de estudio de este trabajo. Hago un análisis sobre la historia oral, y la técnica de la “autobiographisch-narrativen Interviews” desarrollada por Fritz Schütze, métodos seleccionados para evaluar las entrevistas.

Para la reconstrucción del desarrollo de la *Educación Popular* en la zona norte de Morazán durante la guerra civil (1981-1992) me basé principalmente en la información obtenida de las entrevistas realizadas entre 1993 y 1996, período en que se realizó el trabajo de campo y en el material bibliográfico recopilado. Educadores populares, párrocos, autoridades del Ministerio de Educación, padres de familia y otras personas, dieron testimonio sobre el surgimiento de la *Educación Popular* en Morazán. Cada uno explica su visión acerca del proceso educativo en que estuvieron involucrados haciendo una valoración sobre la importancia que para ellos tuvo la educación en el contexto histórico en que se desarrolló.

Una de las finalidades de este estudio es conocer el trasfondo histórico y social y las motivaciones individuales de las personas, quienes sin ninguna formación pedagógica y sin apoyo estatal, asumen el papel de Educadores Populares. Para lograr esta finalidad entrevisté a 20 Educadores Populares, de los cuales seleccioné a 4 de ellos para realizar entrevistas con un mayor grado de profundidad aplicando la historia oral y la técnica de la entrevista narrativa creada por Fritz Schütze. **En el capítulo 6** hago un análisis sobre las vivencias de cuatro Educadores Populares, quienes expresan, a partir de su contexto tempo-espacial, cómo y por qué se integran a la tarea educativa partiendo desde distintos lugares, unos desde la sociedad civil, otros desde las filas del movimiento armado. El significado que le darán a la *Educación Popular* está ligado a la posición que

ocupan en la guerra (guerrilleros y/o miembros de gremios sociales), a su origen social y de género y de acuerdo al momento histórico de cada uno de ellos.

Finalmente hago un análisis de la lógica y la estructura de las narraciones, contextuando así mismo ciertos aspectos sociales. Se establecen además redes de interconexión entre las narrativas que nos permitirán entender las motivaciones del ejercicio de esa profesión durante la guerra. Para el análisis tomo temas centrales escogidos por los entrevistados.

Concluyo el capítulo con una reflexión acerca del significado de esta experiencia educativa, indagando cuáles podrían ser los aportes de esta experiencia que puedan enriquecer a la *Educación Popular* que se desarrolla en América Latina, orientada hacia lo que Freire define como “educación para la liberación”.

## **Motivaciones del trabajo**

El origen de este trabajo está íntimamente ligado a mi propia historia. Desde mi infancia la educación ha jugado un papel central en mi desarrollo ya que procedo de una familia en la cual casi todos sus integrantes han sido o son maestros de los diferentes niveles educativos: parvulario, básico, medio, medio superior y superior. Varios de ellos han ocupado puestos de dirección educativa en algunos de estos niveles.

Esta tradición familiar está marcada por el rol que históricamente en México ha desempeñado la carrera de maestro de educación básica. Esta profesión era preferida especialmente por los ciudadanos de los sectores pobres ya que en un inicio se requería sólo el haber concluido los estudios básicos para optar por esta carrera, asegurando de esta manera posteriormente un puesto de trabajo.

Desde niña mi vida giró alrededor de las tareas del maestro: preparación de materiales didácticos, revisión de trabajos escolares, confrontación con

problemáticas de padres de familia de carácter económico o social, etc. Por otra parte, la participación activa de mi madre en su calidad de miembro de la mesa directiva de padres de familia en las escuelas de sus hijos, me mostró la importancia de la participación ciudadana en la educación. La construcción de dos edificios escolares (de una escuela secundaria y una Normal) son frutos de esa participación materna, motivada por el deseo de mejorar la calidad de la educación de sus hijos.

Otro aspecto relevante fueron mis estudios universitarios en psicología social en una universidad recién creada. Dicha institución buscaba la conciliación del Estado con diferentes sectores de la sociedad, el cual debido a su responsabilidad en la masacre estudiantil del 68 había perdido la confianza y credibilidad de estos. La Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Xochimilco, abre sus puertas en 1974 e introduce el ingrediente social en la formación de los profesionales. A los estudiantes se les otorga un alto grado de participación en la búsqueda de alternativas a las problemáticas que afectan a los sectores mayoritarios. Este proyecto educativo propuso cambios radicales rompiendo con modelos tradicionales de enseñanza–aprendizaje, en los que al estudiante no se le permitía ser conductor de su propio proceso educativo. Este enfoque educativo puso en práctica muchos de los principios filosóficos del pedagogo brasileño Paulo Freire. Fomentó también la generación del conocimiento a partir de la realidad social vinculando el conocimiento teórico con el acercamiento al trabajo práctico a través de investigaciones de campo, principalmente en los sectores marginados de la población.

La participación y presencia en la universidad de profesores exiliados de Chile, Argentina y Uruguay fue un componente de gran importancia para nuestra formación profesional, ya que por intermedio de ellos, fuimos adentrándonos en la realidad histórica y social del resto de Latinoamérica, que estuvo marcada fuertemente por dictaduras militares y grandes movimientos populares.



México albergó en distintas décadas a miles de personas que huían de la dictadura. Al iniciar la década de los ochenta se calculaba que sólo en la Ciudad de México había una presencia de 300 mil refugiados salvadoreños. Poco después de haber estallado la guerra en este país centroamericano se empieza a divulgar sus experiencias en la *Educación Popular*. A través de algunos grupos de solidaridad con El Salvador, conocí proyectos educativos impulsados por maestros salvadoreños en la ciudad de México con niños refugiados y marginados, y a establecer contacto con organizaciones que trabajaban en la *Educación Popular* en El Salvador en zonas controladas por el FMLN.

Mi interés por este movimiento educativo creció al participar en 1987 en Nicaragua, en la reconstrucción de la historia de una brigada de maestros de distintas regiones del país quienes poco después del triunfo de la revolución sandinista se dan a la tarea de ir a una de las zonas más apartadas para establecer un sistema educativo en la región. Tras años de experiencia los maestros obtienen su recompensa: en 1987 Río San Juan es la primera zona declarada libre de analfabetismo en todo el país, siendo reconocida y premiada por la UNESCO.

Años más tarde, viajé a El Salvador para establecer contacto con algunas de las organizaciones educativas, de las que, de años atrás, cuya existencia conocía de años atrás. Mi visita a círculos de alfabetización y mi conocimiento de proyectos educativos populares en diversas zonas ex- conflictivas, trajeron consigo la elaboración y presentación de un proyecto educativo al ASA- Program de la Carl Duisberg Gesellschaft. Una de las finalidades del proyecto “Educación para la Paz” era el sistematizar y dar testimonio de las experiencias acumuladas en la región de Morazán durante la guerra, y elaborar material didáctico de apoyo para el programa de educación de adultos ya que dichas experiencias son las que dieron origen a la *Educación Popular*.

Al llegar a El Salvador este proyecto se vio rebasado por la situación en que los maestros se encontraban después del término de la guerra. Las condiciones habían cambiado. Los Educadores Populares se encontraban realizando ya una sistematización, en un intento por recuperar las vivencias de los doce años de guerra y tener herramientas para negociar el reconocimiento a su trabajo y una posible integración dentro del sistema educativo estatal. Como resultado, los planteamientos y objetivos del proyecto inicial fueron tomando un rumbo distinto que requirió un estudio más profundo desembocando en el tema que hoy trata mi trabajo de doctorado.

Gracias a la beca que me concedió el Deutscher Akademischer Austausch Dienst (DAAD) pudo ser posible, en parte, este trabajo. Sin embargo, no pudo ser concluido en el lapso previsto de cuatro años ya que uno de los obstáculos principales para su conclusión fueron los trámites burocráticos exigidos por la universidad en Alemania. Desafortunadamente mis estudios universitarios y de postgrado realizados en México no fueron reconocidos en su totalidad, lo que me obligó a tener que cursar el Hauptstudium en la carrera de ciencias de la educación y el Nebenfach en sociología.